

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

DESPUES DE LAS ELECCIONES

Pasaron las elecciones municipales, asunto que por algunos días ha tenido preocupado a los políticos que pretenden llevar sus candidatos al consejo municipal.

Y han pasado estas elecciones con gran indiferencia del cuerpo electoral, pues puede afirmarse que solo han ido a emitir sus votos los que forzosamente tienen que hacerlo y aquellos que se comprometieron con los jefes de las diferentes fracciones políticas.

A consecuencia de no estar los ánimos tan caldeados como en las pasadas luchas electorales, la elección de ayer, tanto en Cartagena como en todo su término municipal, se deslizó tranquila, no registrándose afortunadamente ninguno de esos lamentables incidentes que ocasionan los enconos políticos.

Puede afirmarse que en la votación de ayer no llegó a tomar parte ni un cincuenta por ciento de los electores que componen el censo.

Esto es la prueba de que la fe política va de día en día perdiéndose entre los electores a causa de los muchos desengaños que han sufrido.

Aunque el escrutinio oficial no es hasta el próximo jueves, considéranse triunfantes por el número de votos que han obtenido:

En el distrito primero obtuvieron mayor número de votos los candidatos don Pablo Sans, don Alfonso A. Carrión y don Salvador Llano.

En el segundo, don Manuel Dorda, don Juan Pedrero, don Andrés Lorente y don Alfonso M. Pastor.

En el tercero, don José Lora y don Francisco Ruiz Yúfera.

En el cuarto, don José Vázquez Aguilar, don Francisco Llorca y don Francisco Oliver.

En el quinto, don José Albaladejo, don Anselmo Sánchez, y don A. Sánchez Molero.

En el sexto, don Miguel Pelayo y don Vicente Sánchez.

En el séptimo, don Joaquín S. Belmonte, y don Francisco Cervantes.

En el octavo, don Juan Moya y don Diego Frigart.

En el noveno, don Manuel Zamora y Juan Sevilla.

En el décimo, don Pedro Antonio García y don Manuel Eguzquiza.

Todos los candidatos pertenecientes a la fracción blanquista, ocho a la de los conservadores, dos a los liberales del señor Payá, un independiente y un socialista que es don Vicente Sánchez.

El partido republicano no ha podido llevar un solo representante al Ayuntamiento.

Nosotros enviamos a los que han obtenido el triunfo nuestra enhorabuena, y esperamos que cuando en el próximo año comiencen sus gestiones en los asuntos municipales resultarán éstas favorables para Cartagena.

Del jardín del pensamiento

Dejar jardín sin colores, es sumirlo en la tristeza... que es tan solo la belleza, de los vergeles, las flores!

CECILIO RECALDE.

En el Patronato

El programa de la velada de ayer tarde fué un programa cómico y la dirección consiguió su objeto de divertir a la concurrencia que rió en gran manera.

El sainete «Casa tranquila», el juguete cómico «Las Cirugías» y «Glaucos con sus monólogos», lo formaron, y en su interpretación fueron muy aplaudidos los pequeños artistas.

El público salió como siempre muy satisfecho y con ánimo de acudir a la próxima función que probablemente será el domingo 18 de corriente.

¿Se puede vivir?

Ocupémonos una vez más en el problema de las subsistencias. Queremos recordar algunas de las causas del mal, pues hemos llegado a una situación crítica y alarmante. Todos los artículos de primera necesidad, algunos precios muy elevados. La vida se va haciendo más cara cada día que pasa. Escasean los productos, y el negociante sabe aprovecharse de la ocasión para sacar las mayores ganancias posibles, mientras que la generalidad sufre las consecuencias de la falta o de la escasez de ciertos artículos.

El suelo de España no ha dejado de producir lo que produce; cuando, aproximadamente todo se vendía a precios bajos, natural era que las cosas siguieran casi igual que antes.

Fuera de determinados productos, no muy indispensables, que se importaban de otros países y de los cuales, por la guerra, estamos privados, nuestro suelo nos brinda con lo suficiente para vivir bien toda la población española.

La guerra ha paralizado el generoso esfuerzo del brazo humano para sacar los mayores aprovechamientos de la agricultura, de la ganadería y de las industrias. No es extraño, pues, que los países beligerantes crezcan de mucho y escaseen en ellos las existencias de otras cosas. También los neutrales tienen que sufrir las consecuencias de esas escaseces y de esas faltas, aunque con menor intensidad.

España, por sus especiales condiciones, es la única nación de Europa que puede sostener mejor sus fuentes de riqueza y afrontar con más medios el problema de la vida de sus habitantes.

Sin embargo, estamos mal, nos encontramos en pésimas condiciones. Carecemos y escaseamos de algunas cosas.

Más lo extraño del caso es que, en la actualidad, ponen el grito en el cielo quienes menos razones tienen para quejarse de nada.

Algunos periódicos radicales se lamentan un día y otro de la mala administración de nuestros gobernantes, a los que culpan de lo que sucede en el grave problema de las subsistencias. En esto estamos conformes. Pero esos mismos son los que, desde que la guerra comenzó, abogaron porque se favoreciera a los aliados, ya que no con nuestra intervención armada, exportando con destino a las naciones de ese grupo, muchos elementos de la vida. Eso era la neutralidad benévola para con la «Entente». Y ahora, precisamente, y más tarde en mayor proporción, tocamos los resultados de esas benevolencias.

Y lo confesamos. Nos duele que sea «El Liberal» el que formule a diario la pregunta de ¿Se puede vivir? Claro está que viviríamos bien, si los Gobernantes a quienes ataca con tanta energía no hubieran hecho caso de la propaganda de ese mismo periódico y de otros que le secundaron en su campaña. Que el trigo, y el arroz, y los garbanzos, y las patatas y tantos artículos no hubieran subido de precio si no se exportaran grandes cantidades, que nosotros necesitábamos.

No tiene derecho esa Prensa a lamentarse de nada de lo que ocurre. Lo tenemos nosotros que, desde estas columnas, y en varias ocasiones, decíamos que por las fronteras salía un río ininterumpido de productos, con lo que realizaban grandes negocios algunos, pero con daño del interés de la inmensa mayoría de los españoles. Y las consecuencias de ese tráfico, a la vista están.

Cirio ALANADES.

J. OASAU

FOTOGRAFO

SUCESOR DE GOMEZ ROS

Ortega (s. l. C. d. B.), 3

De Sociedad

Los que viajan

Regresó a Murcia el canónigo de aquella Catedral, don Ricardo Belmonte.

También regresó a dicha ciudad después de haber permanecido entre nosotros el magistrado de aquella Catedral Ilmo. señor don Saturnino Fernández.

Marchó a Albacete a asuntos de su profesión el procurador de ésta don Juan Balle.

Ha marchado a Valencia el comerciante de aquella ciudad, don Alejandro Gómez.

Procedente de la Corte ha llegado a esta ciudad a donde ha sido destinado el comandante de Artillería, don Eduardo Cabanás.

Procedente de la Corte, ha llegado a ésta el Excmo. señor Marqués de Valdeherrano.

Acompañado de su esposa y después de una corta permanencia en ésta ha marchado a Madrid el ingeniero Míster Daniell.

Acompañado de su distinguida esposa ha llegado procedente de Valencia el acaudalado propietario, don Jorge de Arnedo.

Marchó a Madrid, nuestro amigo don Emilio Peñáz.

Notas varias

Con toda felicidad ha dado a luz una robusta niña, la esposa de nuestro amigo don José Caballero.

El sábado recibió las aguas del bautismo en la Iglesia parroquial del Sagrado Corazón de Jesús de manos del virtuoso canónigo de la Catedral de Murcia don Ricardo Belmonte, la preciosa niña hija de nuestro amigo el industrial de ésta don Ricardo Belmonte de Bustos.

A la neófita se le impuso el nombre de Enriqueta y fué apadrinada por don Diego Belmonte y su preciosa hija.

Letras de luto

Esta mañana se ha celebrado en la Iglesia parroquial de Santa María de Gracia un solemne funeral por el desencanto eterno del alma del que en vida fué nuestro apreciable amigo don Vicente Serrat.

Reiteramos a su afligida familia nuestro pésame.

Hace cuarenta años

NOVEMBRE.

12

Lunes

1877

Noticias publicadas por «El Eco de Cartagena» en tal día como hoy.

Londres, 10

El ministro de la Guerra de la Gran Bretaña ha pronunciado un discurso muy importante.

Ha dicho que densas nubes se extienden por la superficie de todo el globo; que Inglaterra tiene intereses por todas partes y que por lo tanto cree que el Gobierno obra bien al dedicarse con predilección al desarrollo del ejército con medios eficaces asegurando los mejores armamentos posibles.

Berlín, 10

Los periódicos rusos atacan nuevamente el discurso pronunciado por el ministro de la Guerra de Inglaterra diciendo que esta clase de manifestaciones tienden a infundir alientos a Turquía para proseguir la lucha.

Haro - Hermanos

FOTOGRAFOS

CARMEN, 62 y JARA, 41

«LAMPARA JUPITER»

DE FRANCIA

Palabras de un desilusionado

Cuando leo la prosa de nuestros gobernantes relativa a las atrocidades cometidas en los departamentos ocupados por los alemanes no puedo menos de reírme.

Esto es un *chantage* político. El famoso *chantage* consiste en acusar sistemáticamente de todos los crímenes imaginables a los que queremos desacreditar ante la opinión.

Dando a diario detalles sobre los pretendidos crímenes llegamos a suscribirnos a los lectores.

En la calle, en el café, en el cine, en el teatro, se oye aproximar un señor grave y se hace saber que un hijo del Kaiser ha robado en un castillo cerca de San Quintín una tapicería de gran valor.

El señor en cuestión os da detalles sobre el robo del Príncipe alemán.

Y os dice con seriedad que cuando el robo se ha consumado el hijo del Kaiser ha pegado fuego al castillo para disimular su crimen.

Añade como final que numerosos tesoros artísticos han sido destruidos por el vandalismo del Príncipe alemán.

A estas historias se les da cabida en los libros oficiales con el testimonio de oficiales, que después se dice que han muerto.

Así escriben nuestros republicanos la historia.

He podido comprobar por mí, cerca de los bravos soldados franceses, la inexactitud de las atrocidades atribuidas a los alemanes.

Ciertamente que no han sido muchos con los que he hablado, porque el Gobierno no da permiso para ir a sus hogares a los soldados que están en la línea de contacto con el enemigo.

¿Porqué esta excepción?

Porqué todos los que vienen de allí no pueden menos de alabar en familia el enemigo.

Afirmar que los alemanes jamás torturan a los que caen en sus manos.

Las mujeres, los niños y los viejos de los departamentos ocupados niegan la brutalidad de los boches.

Sin embargo, en el *Boletín de los Ejércitos*, el Gobierno ha a de actos de barbarie cometidos por los alemanes.

Se ha hecho especialmente mención de actos de saqueos cometidos en las localidades abandonadas al principio de la primavera.

Se afirma que pueblos enteros han sido incendiados, sin que una sola casa se libere de las llamas.

Para esparcir estas mentiras en Francia y en los cuatro extremos del

mundo nuestros gobernantes gastan millones, que seguramente estarían mejor empleados en mejorar la situación de las familias de nuestros combatientes.

Amigo, lector, no encuentro nada más abyecto que este procedimiento de nuestros gobernantes.

Porque cada página de la Historia de nuestra tercera república gotea sangre.

Desde su fundación la república actual ha hecho asesinar por millones a los argelinos.

En la sublevación de los argelinos en 1871 se entró en las casas y se acuchilló a los sublevados.

Evidentemente era necesario ser severo en la represión.

No se podía dejar sin castigo a una colonia que se rebelaba cuando el enemigo entraba en el suelo francés.

Pero se pudo emplear otro medio de represión.

Desde entonces a los argelinos han sido siempre perseguidos.

No es ésta la ocasión de relatar las monstruosidades cometidas en Argelia.

Bastará decir hoy que jamás los alemanes han impuesto un régimen semejante a los belgas, a los franceses o a los serbios; a ningún pueblo vencido.

Y, sin embargo, no tienen república ni nombran sin cesar la Humanidad justicia y fraternidad.

Cientos de argelinos en posesión de títulos académicos han sido detenidos este año sin mandamiento de justicia. Se les ha separado de sus familias y están desterrados sin que se sepa el motivo.

El alistamiento de argelinos ha alcanzado la cifra de 450.000 hombres. La mitad de ellos han muerto.

Desde Agosto de 1914 hasta el fin de 1917 se ha encarcelado sin proceso a 2.522 indígenas notables entre los que hay muchos que se han vuelto locos en las espantosas prisiones argelinas subterráneas casi todas; en las que en medio de toda clase de deyecciones está el desgraciado preso, sujeto por los puños, teniendo por alimento cada veinticuatro horas un pedazo de galleta y un vaso de agua.

Pues bien: puesto que no concedemos a la Argelia vencida el derecho de vivir bajo la égida de las leyes en el suelo mismo de su patria, yo me pregunto si podemos empezar a cañonazos en defensa de las pequeñas naciones.

PISF.

Las enseñanzas de Rusia

Las noticias que se reciben de Rusia no pueden ser más espantosas.

El destronamiento del Zar hizo caer a la nación en una serie de convulsiones anárquicas, que han deshecho al Ejército, la Marina y el Gobierno.

El orden público ha desaparecido; no hay quien obedezca ni quien mande; el respeto de la propiedad es un mito; no se administra justicia, y el pueblo ha vuelto al estado práctico de la vida salvaje.

Y como el hecho tiene importancia mundial y da en vivo muy saludables enseñanzas conviene mirarse en ese espejo para escarmentar en cabeza ajena.

Aún recordamos las voces entusiastas de los liberales de aquí y de otros países aplaudiendo las primeras manifestaciones de la revolución rusa.

«Los autócratas—decían—han desaparecido; el pueblo ruso desde hoy es libre; esta misma libertad le dignificará y de ella por la virtud ingente de la soberanía nacional reutilizará de las cenizas de la antigua Rusia una Rusia nueva redimida más fuerte y pujante que nunca».

«Es hermoso—añadían—ver como fraternizan los obreros y los soldados» y saludaban esta fraternidad como el advenimiento de una aurora de sempiterna felicidad.

El hecho oreado por todos los jerifaltes de la libertad tomó aires de himno triunfal que recogió el mundo entero, y no faltó en España quien dijese:

«Ese es el ejemplo. Seguidle. Y quizás, bajo esta pernicioso influencia se dieron los primeros pasos para conseguirlo».

Los cantos a los libertadores han ido atenuándose y ahora hasta los más

ciegos y confiados, ven que Rusia está irremisiblemente perdida y dicen los que conocen a fondo aquel desgraciadísimo país que necesitará más de cinco años para que allí se esboce una sombra de Gobierno.

Vamos a conceder todo cuanto puedan pedir lo más exigentes adversarios.

Suponemos que los revolucionarios rusos sin más impulso que los del patriotismo trataban de salvar al país destronando al Zar y sustituyendo inmediatamente su autoridad por otra de carácter democrático.

Estos eran los propósitos, pero los resultados han sido muy diferentes; y es que cuando se desquicia una organización no es posible contener el desorden en el punto que se desea, y puesto un pueblo en la pendiente de la revolución se precipita vertiginosamente hasta hundirse en las abyecciones y horrores de la anarquía.

Causas y efectos a la vez de tan prolongados desastres fueron la indisciplina y desorganización del ejército, y no ha faltado en España quien ha pensado salvar al país con unos cuantos comités.

Los que tengan ojos, que vean, y los que tengan oídos que oigan.

Aún suponiendo buena voluntad y rectitud de intenciones en quienes provocan una revolución dado el impulso es imposible detener los efectos en el punto que conviene, y de ordinario la misma revolución hace víctimas de ella a los que la han procurado.

La revolución rusa se presta a otras muchas consideraciones; pero esta que acabamos de exponer parece la fundamental.

Y ojalá prenda en el convencimiento de todos los que puedan aprovecharla.